

**HISTORIA
DE LA
LECHE**

**MÓNICA
OJEDA**

Mirar en la noche lo que disimula la noche,
la otra noche, la disimulación que aparece.

MAURICE BLANCHOT

*ON my volcano grows the grass,—
A meditative spot,
An area for a bird to choose
Would be the general thought.*

EMILY DICKINSON

[Cae con madurez el fruto que en verbo ardido lamió sus
costillas al sol; más de 365 veranos de su carne niñada en
hueso negro constelado
se aflojan.

Rueda el fruto sobre la piel arqueada de las amapolas.

Se abre.

De su epicentro nace una guadaña como un párpado de
acero cerrándose en la bruma bautismal de su oleaje.

—Esto es lo primero que verás —sentencia la rama despojada
del peso de su cabeza— antes de atravesar la raza del otoño].

I

ESTUDIO INICIAL
DE LA SANGRE



Papá, tú querías un hijo y
en cambio
te nació esta cabeza

Una planta que crece hacia adentro

Una uña
Un estanque

Por eso dijiste
callado a la placenta: «UN HIJO ES UN HOMBRE»

Creías que serlo era irse callado de pesca

pescar la vida

sacarla del agua

y me llevas a pescar para que aprenda a ser un hombre
para que saque de la vida algo tibio que matar

«Matar te hace hombre», me dijiste

Creías que serlo era irse risueño de caza
empuñar un rifle a un corazón con astas

reventarle el cráneo a la vida

tú piensas que eso que se inventa el bosque es un hombre
y me llevas a cazar contigo para que lo vea

me enseñas a dispararle a un árbol
a una nube todavía niña en mi cerebro

porque pienso demasiado fácil, dices

porque pienso cosas que se atraviesan

Y en cambio un hombre no arde de útero

dice la-madre-coja-de-las-axilas

ni sangra en los pasillos
ni riega su leche sobre las ecografías abiertas
ni se mete el dedo índice
para tocar a Dios
en un volcán de pelvis

Una hija mata
pero como un hombre respirando al revés
en mitad del bosque

Un amor umbilical rodeándote la manzana:

una hija es un ojo que muerde
—una mandíbula de leche—
un anzuelo al cielo de los cabellos

Por eso «pesca la muerte», dice mamá lamiendo la escopeta

«caza la vida»

como una hija que es un hombre y una cabeza
como un río en una sábana de dientes mastodónticos
y el sexo abierto de las balas
goteando sobre la encimera



Hora de huir
de la madre

El origen es una aguja
escribiendo los nombres de los muertos
en las pupilas de los peces

Ceguera oceánica

Sin imagen sólo queda el sentido de lo invisible
y una punta sangrienta como línea de salida a la superficie

Mientras tomas aire
la escritura se humedece de futuro



Mi padre me engendró sin ruido

Me crio
sin palabras nuevas

Muy adentro
al fondo de su esqueleto
crecen mis edades

Crece los verbos
que él pesca
y cuida en la tierra de mis oídos:

«Pronuncia palabras viejas, princesa»

Es un ritmo repetitivo
este habla de su sangre

Lo practico con las vértebras y los dientes
con los senos
y el llanto de mis rodillas al doblarse

Este es el lenguaje
de mi nacimiento

La historia a la que voy sola
e invento
desde el centro de su vientre Y mamá me dijo:



Y mamá me dijo:

«Tendré una hija rota
y la peinaré con todos mis dientes

Le enseñaré
lo duro que es ponerse los zapatos
y lavarse la cara
para ir limpia
a ver las mariposas en verano

Le enseñaré
el brillo de los bisturís

La invitaré
al circo de los cascarones sucios
rompiéndose

Y cuando ella
rota de renacimiento
pida desnacerse
como piden todas las hijas rotas
abriré mis piernas:

la invitaré a reencarnarse
a volver al primer grito

al único
al que no cose»



Y a papá le dije:

«Papá,
te debo la noche de los cañones
que duermo todavía
con los párpados abiertos»



Una madre se alimenta de sus hijos
muerde sus arterias y hace gárgaras con sus ríos;
mansos presagios
de la carroña de Dios



Y papá y mamá pronunciaron al norte:

«Han madurado nuestros frutos
habrá que comerlos antes de que se pudran».

Y mientras nos abríamos a la caída
tú y yo nos miramos por primera vez duplicando el peso de
[la rama.

«Soy tu hermana», me dijiste

Eres mi hermana

Eres principio
luz
agua en la arena

Mis pasos se hunden al oasis contigo